

CRÓNICA SALIDA CASCADAS GUARRAMILLAS 13 ENERO

Después de un mes sin realizar ruta debido a las fiestas de Navidad, retomamos la rutina con una bonita salida por el arroyo guarramillas, próximo al Puerto de Cotos. El día que nos acompañó fue impropio del lugar donde nos encontrábamos, un puerto de alta montaña ubicado a 1830m de altitud en el mes de enero con una temperatura en torno a los 8-10°C. Todo se presentaba excepcional al inicio de la ruta, y así lo fue hasta el final de la misma. El inicio de la ruta comenzó en el Puerto de Cotos, explicando a todos los asistentes información relevante sobre la ruta y el sitio en el que nos situábamos, además de una explicación breve de lo que presenciábamos con nuestros propios ojos en los alrededores. En cuanto a la ruta, hicimos una pequeña modificación, puesto que alguna zona por la que pretendíamos acceder presentaba complicaciones al permanecer completamente helada. Una vez obtenida toda la información, comenzamos nuestra aventura presenciando el refugio del Pingarrón, el arroyo Guarramillas o la Poza de Sócrates, siendo este último de gran belleza para los asistentes, aunque la tuviéramos que ver desde lejos puesto que acceder cerca de ella era prácticamente imposible por la cantidad de hielo existente en este punto. Proseguimos nuestra ruta presenciando otros arroyos con gran caudal, el de las Cerradillas y el del Toril, hasta toparnos nuevamente con el Guarramillas y llegar a la Poza de Joselu, donde descansamos y cogimos fuerzas almorzando, además de obtener nuevamente información de los lugares que presenciábamos. Ya con las pilas cargadas, afrontábamos la parte final de la ruta, la más costosa, debido a que teníamos que subir nuevamente hasta el Puerto de Cotos, con un desnivel de 300 metros de cuestas progresivas, pero no muy exigentes. Durante este tramo, ya recorrido 1 km desde nuestra parada “técnica”, tuvimos una anécdota graciosa. Uno de los integrantes de la ruta, ante el esfuerzo que requería la subida de las cuestas, noto calor y decidió quitarse el abrigo con la sorpresa de que no tenía su mochila, la cual se quedó en la zona en la que hicimos el descanso. Esto provocó las risas de todo el grupo y ciertas bromas hacia este compañero, que hicieron más amena la subida hasta el final de la ruta, el aparcamiento de Cotos. Otra salida con gran asistencia, acompañados de otro día excepcional y rodeados de gente maravillosa, que más se puede pedir.



